



Eduardo Frei, estadista y escritor

Es ser íntimo de un hombre, su "yo" último y verdadero, es un secreto entre él y Dios: un secreto que ni el hombre mismo logra penetrar si no dialoga con Dios. Un secreto decía que el hombre realmente no monedeja sino monedilago. En este monedilago, Dios estará presente o ausente, pero está, y sólo Él está, frente al hombre o dentro de él. Estas palabras que escribió Alejandro Magari en una semblanza de Eduardo Frei, publicada hace más de 30 años, vienen con elocuencia al momento que todo el país y por qué no decirlo, el mundo vive con el desparecimiento del exmandatario. Sus dotes de estadista y escritor son las que queremos resaltar al leer de las innumerables obras que publicó y que constituyen el resumen de su trayectoria, que abarcó toda su vida sin desviarse un ápice hasta el momento de su muerte.

Hace muchos años, Gabriela Mistral hablaba, complacida, casi asombrada, del "equilibrio" que Dios había otorgado a Eduardo Frei, de un equilibrio que daba a éste el fin indispensable para manejar fuego y una honestidad extraordinaria para tratar a su adversario, cosa rara a los 29 años que entonces contaba Frei.

Y fue este equilibrio el que lo ayudó siempre, y fueron sus jefes los que representaron mejor al hombre de letras, al pensador, estadista y, finalmente, al político. Sus libros, que no fueron pocos, resumen el pensamiento y la voluntad de servicio que su

fe y su formación le señalaron desde el momento que asumió la responsabilidad de guiar al país. En "La mano nueva" (respuesta a una carta), 1973, Frei escribió: "Pocos generaciones como la nuestra se han visto enfrentadas a tan grandes, auténticos y acelerados como los ocurridos en las últimas décadas. Ellos han impactado profundamente nuestras vidas, haciendo difícil a nuestros sentidos y a nuestros espíritus penetrar en todos sus alcances y verdaderos significados. Esta generación es tan corta como la mía vino a nacer, triunfar y caer el fascismo y el nazismo; la sangrienta contienda española y hundirse la tierra en la Segunda Guerra Mundial; la expansión comunista en Europa Occidental; la ascensión de Mao y el despertar de China; el nacionalismo de Israel; la nueva presencia del mundo árabe; la liberación de India, Pakistán y de toda el Asia; la independencia de África; la reconstrucción de Europa; las guerras de Corea y Vietnam y la llamada "guerra fría", etc. Y agregaba: "Y hemos asistido al Concilio Vaticano II que dejó remanente atrás el largo periodo histórico-político de la Cristiandad, que comenzó en la Era de Constantino y se prolongó en diversas formas a través de más de quince siglos, para proyectar hoy la visión cristiana en toda su pureza y en las dimensiones de una universalidad". Sus memorias la muestran cabal de su pensamiento que a medida que lo enriquecía su madurez, hacía que cada vez su pluma fuera la adscripción de estadistas y

adversarios. Analizamos aquí a lo que afirmaba Leconte de Lisy: "La acción no precede del conocimiento sino de la convicción".

Su primer libro, "Chile desconocido", marcó el comienzo del intelectual estatista que había en Frei. Y "Todavía es tiempo", su segundo libro, sería más que la continuación, el salto definitivo a la acción política que también albergaba en él y que lo llevaría a la culminación cuando la ciudadanía le otorgó mayorías suficientes para la confianza de gobernar el país. Sembró "La política y el espíritu", con un prólogo de Gabriela Mistral, en el cual singulariza la poesía cada vez más con los pensamientos del autor y que buscaba de nuevo un hito en la historia de nuestro país y del mundo. En "Historia de los partidos políticos chilenos", escrita con Alberto Edwards Vives, analiza un período poco estudiado de nuestra historia y que abarca de 1891 a 1938. Siguen "Pensamiento y Acción", "La verdad tiene su hora", que son el complemento de su pensamiento ideológico, marcado también por su profunda convicción y conocimiento de los problemas de Chile y el mundo. Vióvenes después "América Latina tiene un destino", "Un mundo nuevo", y finalmente, el más reciente, "El momento humanista", en los que expone su pensamiento a la luz de los Mensajes de Paz del Papa Juan Pablo II de los años 1980-1985. En él precisa algunas ideas fundamentales y reivindica su contenido, desdiciéndose por la propaganda. Como él mismo señalara:

"Hay antiteísmo el abuso más desenfreado de libertades, capos verdaderos y otros sentidos sin sentido alguno de deformación. Así como hablar de democracia, a quienes se creen en ella y cuyo propósito es destruirlo, de libertad a quienes la suprimen de justicia a quienes la atropellan, y de humanismo a quienes representan todo lo que le es opuesto".

Pero, sin duda, los grandes pensadores cristianos los que influyeron en la formación y trayectoria del estadista recién desparecido. Así lo dice en el prólogo al significado de Jacques Maritain: "Los cristianos que no son unos recién llegados en la historia, pero han acompañado al hombre de nuestra Era por espacio de dos mil años, y con ellos el Viejo Mundo, son incorporados en la estructura del hombre y en su vida social, verdades que el Evangelio contiene y que ellos han contribuido a difundir y nutrir la institución de defender el presente, porque, basados en la fe, sienten el deseo de conservar una sociedad que han contribuido a levantar con su esfuerzo".

En la búsqueda del pensamiento que Frei tradujo en sus innumerables libros, conferencias y discursos, y que jamás se apartó de la cristianidad. Por eso fue un hombre de Dios, que no sólo vivió en perpetua y elevada contemplación, sino que los vivió personalmente. Su obra es rica y su pensamiento es lo que nos ayudará a estudiar con la objetividad ética y el respeto a un hombre que sirvió a sus semejantes.

René Sepúlveda.

Eduardo Frei, estadista y escritor [artículo] René Sepúlveda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sepúlveda, René

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Eduardo Frei, estadista y escritor [artículo] René Sepúlveda.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile